

Italia suspende el Acuerdo Schengen con España y aplicará controles a extracomunitarios

El Gobierno de Italia decretó este viernes una suspensión temporal del Acuerdo Schengen a raíz de la crisis migratoria de Ceuta, consistente en la aplicación a partir del 1 de agosto de controles aleatorios en aeropuertos y puertos marítimos a ciudadanos no pertenecientes a la Unión Europea (UE) que procedan de España.

La decisión de suspender temporalmente el régimen de libre circulación en las conexiones marítimas y aéreas con España, reintroduciendo controles fronterizos es «una medida extraordinaria, adoptada para proteger la seguridad nacional y prevenir posibles repercusiones para nuestro país», explicó en sus redes sociales la primera ministra italiana, la ultraderechista **Giorgia Meloni**.

Il Governo ha deciso di sospendere temporaneamente il regime di libera circolazione previsto da Schengen nei collegamenti marittimi e aerei con la Spagna, reintroducendo i controlli di frontiera.

Si tratta di una misura straordinaria, adottata per tutelare la sicurezza nazionale... pic.twitter.com/bpszoG8soX

– Giorgia Meloni (@GiorgiaMeloni) [July 31, 2026](#)

Italia, según Meloni, «está dispuesta a apoyar toda iniciativa europea de respaldo a las instituciones españolas que sea necesaria para restablecer el pleno control de las fronteras exteriores de la Unión Europea y afrontar con determinación la situación actual».

Pero también añadió que «defender las fronteras significa defender la seguridad de los ciudadanos, combatir la inmigración irregular y golpear a las redes criminales que trafican con seres humanos».

El Gobierno italiano ha materializado así la intención ya expresada el jueves de reintroducir controles a los viajeros procedentes de España a raíz de la llegada de miles de inmigrantes desde Marruecos a la ciudad autónoma española de Ceuta, situada en el continente africano.

Sin embargo, la decisión de Italia se ha producido después de que las autoridades españolas hayan anunciado que prácticamente todos los migrantes que entraron en Ceuta ya han retornado a Marruecos, unas 48.300 personas de las 50.000 que se calcula que cruzaron las fronteras.

El anuncio del Gobierno de Meloni ha llegado además rodeado de cierta confusión, ya que un primer comunicado del Ministerio de Interior hablaba literalmente de un «cierre de fronteras marítimas y aéreas con España», lo que posteriormente se ha matizado para aclarar que los controles serán aleatorios y solo afectarán a ciudadanos que no pertenezcan a la Unión Europea (UE).

«El restablecimiento de los controles de acceso en las fronteras aéreas y marítimas con España no supondrá ningún cambio para los viajeros españoles y europeos hacia Italia, que seguirán pudiendo entrar en nuestro país, como de costumbre, sin ningún trámite burocrático adicional», informaron fuentes gubernamentales.

Los controles a viajeros extracomunitarios procedentes de España se aplicarán a partir de mañana, 1 de agosto, en plena campaña de vacaciones de verano y con la consiguiente llegada de turistas internacionales a Italia.

De hecho, la propia Meloni, en su mensaje en redes sociales, precisa que la medida permanecerá en vigor «únicamente durante el tiempo necesario, prestando especial atención a limitar cualquier impacto sobre los flujos turísticos del verano».

Las reacciones a esta medida no se han hecho esperar:

El presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, recordó que las entradas irregulares registradas por Frontex en países como Italia entre 2021 y 2026 duplican las de España y pidió respetar los tratados europeos.

«La solidaridad y la empatía son opcionales. El respeto a los tratados europeos y a los datos, no», dijo en un mensaje en X el jefe del Ejecutivo después de que el gobierno italiano planteara suspender la aplicación del tratado de Schengen de libre circulación y vinculara la crisis de Ceuta con su política migratoria.

Desde Bruselas, la Comisión Europea señaló que si un Estado miembro decide restablecer los controles en sus fronteras con otro país dentro del área Schengen, esta decisión debe notificarse y justificarse ante las instituciones europeas.

«La normativa establece que los Estados miembros pueden, con carácter excepcional y temporal, restablecer los controles en las fronteras interiores como último recurso, para hacer frente a amenazas graves al orden público o a la seguridad nacional» y cuando dicha amenaza sea «imprevisible y requiera una actuación inmediata», explicó a EFE un portavoz comunitario.

Y en Italia, los partidos de la oposición italianos tacharon este viernes de «propaganda» la decisión del Gobierno de Meloni.

El líder del M5S y ex primer ministro, Giuseppe Conte, atribuyó esta medida a la «psicosis» por la presión de la nueva figura de la ultraderecha italiana, el general Roberto Vannacci.

En el mismo sentido se pronunció la líder del Partido Demócrata (PD), Elly Schlein, quien criticó que Meloni «intenta seguir los pasos de Vannacci hacia el extremismo, pero la ideología la ciega».

«Imaginen lo que habría ocurrido si otros países europeos nos hubieran hecho lo mismo cuando, en 2023, durante su gobierno, las llegadas irregulares ascendieron a 158.000. Suspender el espacio Schengen con España sienta un precedente peligroso para Europa, pero es especialmente peligroso para nuestro país», advirtió Schlein quien cree que el Gobierno de Meloni se ha reducido a ser un «mero agente de Trump en Europa».

UR